



MEMORIAS

IPECyT
2014

Cuartas Jornadas de Ingreso y Permanencia
en Carreras Científico - Tecnológicas

Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura
Universidad Nacional de Rosario

NUEVAS CONFIGURACIONES Y PROBLEMÁTICAS EN EL INGRESO: REDEFINICIÓN DE ESTRATEGIAS PARA LA PERMANENCIA

Dimitroff, Magdalena; Murillo, María del Carmen

Instituto Universitario Aeronáutico

mdimitroff@iua.edu.ar

RESUMEN

La División Seguimiento y Orientación Académica (SyOA) de la Facultad de Ingeniería (FI) del Instituto Universitario Aeronáutico (IUA) ha detectado nuevas configuraciones en las dificultades que manifiestan los ingresantes al iniciar su trayectoria universitaria. A las de orden académico, relacionadas con los niveles de abordaje, pertinencia y profundidad con que han trabajado las asignaturas de ciencias exactas durante el secundario y la falta de adecuados hábitos de estudio, se añaden ahora problemáticas relacionadas con dificultades psicológicas, familiares y sociales: estudiantes que enfrentan procesos de redefinición de su identidad sexual, alumnos con síndrome de asperger en diferentes niveles, familias disfuncionales y definiciones vocacionales distorsionadas por factores como la inmediatez del éxito y la escasa valoración del esfuerzo.

Este trabajo indaga sobre dichas configuraciones y explicita las acciones que el SyOA realizó durante 2013 y que han contribuido a establecer los lineamientos generales que la División llevará a cabo a partir de 2014. Algunas de las estrategias que se proponen son: material interactivo complementario al curso de ingreso, fortalecimiento de la función como tutor orientador del Director de Carrera, reforzar el trabajo ya existente de tutores pares, afianzamiento del apoyo complementario pedagógico y psicológico y trabajo conjunto con docentes de ciencias básicas.

Palabras clave: ingresantes, configuraciones, estrategias, problemáticas socioculturales.

INTRODUCCIÓN

El ingreso a la Universidad siempre ha presentado desafíos considerables a quienes se incorporaban a sus claustros. Ya fuera por deficiencias en los conocimientos previos específicos, en la formación general recibida o en los nuevos modos de relacionarse e interactuar institucionalmente que exigían los estudios universitarios, el paso del nivel secundario a las casas de altos estudios siempre supuso un considerable esfuerzo a los ingresantes.

Pero corresponde señalar que hoy, junto a las ya tradicionales configuraciones en la problemática del ingreso, que bien podríamos resumir en la famosa "brecha cognitiva" entre niveles, van apareciendo otras nuevas, donde los rasgos que conforman la estructura de esta problemática van sufriendo modificaciones importantes y conformando nuevas situaciones que no siempre la Universidad tiene en cuenta en el momento de planificar y organizar sus instancias de ingreso.

A continuación se mencionarán algunas de las configuraciones que hasta hace un tiempo signaban el ingreso universitario y se presentaban con mayor frecuencia, para luego proseguir con las nuevas configuraciones que se detectan en los últimos años, y que se suman a las ya existentes. Posteriormente, se presentarán las acciones que el SyOA realizó durante 2013 para dar algún tipo de respuesta a estas nuevas situaciones y, finalmente se considerarán las propuestas puntuales que la División hace para 2014 en pos de allanar el ingreso sin restar excelencia académica al camino por transitar.

EL INGRESO A LA TRAYECTORIA UNIVERSITARIA

Viejas configuraciones: las dificultades históricas de los alumnos que ingresan a la Universidad

Una de las dificultades más usuales que solían y suelen encontrar los alumnos que ingresan a la universidad es la brecha entre los conocimientos adquiridos durante el nivel secundario y los que se supone deben manejar en la nueva instancia de estudios. No se hace referencia solamente a los contenidos o saberes no adquiridos y que deben ser incorporados como base mínima de conocimiento, sino a la profundidad que deben tener para que su incorporación sea válida en un nivel que apunta a lo científico y lo profesional. Si bien este aspecto nunca ha sido de fácil solución, era factible abordarlo en los cursos de ingreso y abrir el juego a metodologías de procesamiento de la información más complejas, de modo que los alumnos experimentaran la necesidad de profundizar no sólo sus conocimientos, sino los procedimientos para producirlos e incorporarlos a su bagaje de saberes.

La dificultad anterior resultaba más notoria en las carreras de ciencias exactas, donde incorporar y complementar aprendizajes que el secundario no había propiciado podía constituirse en una práctica más compleja que en las carreras de ciencias sociales y humanas. En una breve síntesis, se pueden enumerar las dificultades más sobresalientes de esta configuración del ingreso, que – en coincidencia con lo que expresa María Elena Duarte– se enfocaban sobre lo que debía traer el alumno en el momento de ingresar a la universidad (Ambroggio et al, 2013:17):

- Deficientes niveles de abordaje, pertinencia y profundidad de las materias de ciencias exactas vistas en el nivel secundario.
- Bases de conocimientos deficientes o nulas en relación a los nuevos saberes por incorporar.
- Desconocimiento de las nuevas reglas de juego administrativas y académicas en la universidad.

Como se puede observar las dificultades hacen referencia no sólo a los contenidos no adquiridos, sino a los procedimientos como integrante del nuevo escenario universitario.

Por otra parte se debe señalar que a todo lo antes mencionado se suma la frustración del ingresante cuando constata que los conocimientos aprendidos en la etapa anterior no resultan suficientes para dar los primeros pasos en la Universidad, a pesar de contar con un título que lo acredita y con el aval del sistema educativo.

Nuevas configuraciones: las nuevas dificultades que los alumnos que ingresan a la Universidad suman a las históricas

De un tiempo a esta parte (en el caso particular de la FI aproximadamente del año 2011 a la fecha) es posible detectar cambios en ese conjunto de rasgos que configuran la instancia del ingreso universitario. Sandra Carli (Carli, 2012: 24) determina algunas, y en coincidencia con las que ella menciona, es posible señalar lo siguiente:

- *Nuevos procesos de identificación intra e intergeneracional.* Al respecto es posible señalar, en forma muy general, que se detectan formas diferentes en los aspectos de la vida familiar que influyen en el proceso de socialización, que hay desidentificación de las nuevas generaciones con la mayoría de las instituciones sociales, políticas y educativas, que existen nuevos procesos de sensibilización respecto a temáticas como la violencia, la identificación y preferencias sexuales, las cuestiones ambientales, las relecturas históricas, etc.
- *Distintas dinámicas de producción, transmisión y apropiación del conocimiento.* Un ejemplo de estas cuestiones es la amplia incidencia de la tecnología en los modos de acceder y procesar información; aunque corresponde señalar que su transformación en conocimiento es algo de mayor complejidad, así como un aspecto que pone en evidencia la paradoja de amplios sectores de la población con acceso a abundantísima información que – sin embargo – no saben comprenderla cabalmente ni transformarla en nuevos conocimientos o apropiarse de ellos.
- *Nuevas formas de percibir la universidad.* Es evidente que a mediados del siglo pasado, la universidad era percibida como una forma de asegurarse el futuro, cuestión que ya no funciona como certeza en la actualidad. “Podemos postular que el concepto de universidad

fue un “concepto de futuro”, que proyectó un horizonte de expectativas durante todo el siglo XX, ligado con la formación de elites dirigentes, la producción de conocimiento científico, el desarrollo de las profesiones y el ascenso social a través de la educación” (Carli, 2012:24). Ahora, entre otras, es una posibilidad más de acceder a un título que puede favorecer mayores ingresos, pero de ningún modo la única actividad que permite alcanzar esa meta. Por otra parte, si bien los estudiantes que acceden por primera vez a la universidad pueden considerarla como la clave para su futuro, es una de sus múltiples actividades y, no la única, el lugar donde van a concretar “lo que quieren ser”... aún sin saber qué es lo que realmente quieren.

Al respecto, coincidimos con Parrino en que “en muchos casos el estudiante no posee una conciencia clara de su elección y de sus metas. Elige la carrera por mandato, tradición, probabilidades de conseguir empleo en el futuro, por una especie de “ilusión” que se representa en su imaginario, por azar, o por múltiples motivos que no parecen una proyección del estudiante hacia su futuro que le permita enlazar quien es y quien desea ser”. (Parrino, 2010) En este sentido nos encontramos con ingresantes a los que le es difícil convertirse en “universitarios” y continúan inmersos en la etapa (nivel medio) donde coexisten variados intereses y múltiples actividades con prioridades cambiantes, resultándoles por ende dificultoso sostener el estudio por tiempo prolongado y de manera constante. (ver *Los Jóvenes estudiantes del siglo XXI: desafíos para la enseñanza* Añahí Mastache UBA).

Las nuevas configuraciones que los ingresantes suman a las ya conocidas, refuerzan el sentido que el SyOA procura dar a sus acciones: mirar el alumno “real” y no el “ideal”, aquél que está en el imaginario del profesor. Cabe rescatar aquí una frase de María Elena Duarte, ya citada en párrafos anteriores, que sintetiza el giro que están dando las nuevas miradas hacia el ingreso: “Más que especificar lo que “debe” traer el alumno cuando ingresa a la universidad, es responsabilidad de ésta planificar acciones que den respuesta a “lo que traen” los estudiantes. La institución escolar y sus profesionales deben, evidentemente, considerar a los alumnos tal como “son” y no tal como piensan que “deberían ser”” (Ambroggio et al, 2013:17).

ACCIONES DE LA DIVISIÓN SyOA DURANTE 2013

Ante esta realidad, en la que emergen situaciones sustancialmente diferentes a las percibidas en años anteriores, la División Seguimiento y Orientación Académica incorporó durante el año 2013 diversas acciones a las ya desarrolladas precedentemente, tendientes a dar algún tipo de respuesta a las nuevas configuraciones del ingreso a las carreras que se dictan en la Facultad de Ingeniería.

Acciones centradas en alumnos con situaciones particulares

El primer grupo de acciones se centró en el trabajo con alumnos que presentaban dificultades “no tradicionales”. Se citan tres casos puntuales: uno con problemas de identidad sexual y otros dos con diagnóstico de síndrome de Asperger. En todos los casos, se trabajó desde las visiones pedagógica y psicológica con los alumnos afectados, así como con sus docentes y sus Directores de Carrera.

El primer caso se refiere a un alumno a quien sus docentes sugirieron asistir a la División, ya que lo veían desconcentrado, ausente y con dificultades para seguir el hilo de las explicaciones en clase. Las primeras entrevistas no proporcionaron mucha luz sobre el problema y sólo a partir de una conversación entre el alumno y una docente, donde reveló intentos previos de suicidio, la Dirección de la Carrera citó a la madre del estudiante a una reunión junto con el equipo de SyOA. De la misma surgió que el estudiante percibía que su auténtica sexualidad era femenina (no masculina, como indicaban sus caracteres sexuales primarios) y el proceso de aceptación y cambio había sido traumático para sí y su familia. La madre explicó que su hijo se encontraba en tratamiento psiquiátrico, con medicación prescrita para disminuir los procesos de ansiedad aguda por los que atravesaba. Consecuentemente con esta información, se ideó un plan de actividades que incluía el cursado de unas pocas materias – para favorecer que el alumno pudiera tranquilizarse respecto a su futuro académico y enfocarse con mayor facilidad en su estudio -, el apoyo en lo que hacía a sus estrategias de aprendizaje y un seguimiento pormenorizado de sus avances académicos. A los pocos meses, el estudiante decidió cambiar de carrera y continuar sus estudios en otra universidad, pero toda la situación llevó a la División a contemplar y poder fijar procedimientos tendientes a optimizar el tratamiento de casos similares en el futuro.

En el caso de los dos alumnos con síndrome de Asperger, las situaciones que se plantearon fueron diferentes.

Caso 1. El alumno, en la instancia de ingreso, se acercó a la División SyOA – acompañado de un familiar - con un diagnóstico previo de síndrome de Asperger y un tratamiento psiquiátrico claramente definido, que incluía acompañamiento terapéutico y medicación. Las acciones desarrolladas incluyeron asesoramiento a los docentes y al Director de la Carrera que interactuaban con él, en lo que respecta a la tipología de la enfermedad, las reacciones esperables y la forma de optimizar la comunicación, dentro de las limitaciones que ésta presentaba. Por otra parte, se previeron acciones a seguir durante las instancias de evaluación parcial y final, a fin de que el alumno pudiera estar lo más cómodo posible, respetando el fraccionamiento en su capacidad de atención y respuesta, tratando de no violentarlo en el momento de rendir su examen, y a la vez respetando al resto de sus compañeros que se encontraban en la misma situación. Al ser un caso de Asperger de cierta severidad, y presentando una clara situación de desarraigo (el estudiante residía en una localidad del sur patagónico, aproximadamente a 3.000 kilómetros de distancia del IUA), el alumno y su familia (con el aval médico correspondiente) manifestaron la voluntad de dejar los estudios universitarios para un futuro próximo.

Caso 2. El alumno fue llamado por la División SyOA, tanto por las dificultades que se observaban en su avance académico, como también a requerimiento de la mayoría de sus docentes, que manifestaban no saber qué hacer ante manifestaciones de conducta no siempre apropiadas al salón de clases, ni como tratar su falta de atención. Cabe destacar que el alumno concurre durante un año y medio, aproximadamente, a la División, y las acciones que se llevaban a cabo no tenían buenos resultados. Si bien por las entrevistas con la psicóloga del equipo, había sospechas de un posible diagnóstico de Asperger, el alumno no había acercado al SyOA ningún diagnóstico por parte de los profesionales que lo trataban. Tras varios requerimientos, acercó un certificado con el diagnóstico de su condición, donde constaba que tenía un caso leve de Asperger. Al contar con este diagnóstico, el alumno no sólo continuó trabajando con la División sino que pudo manifestar su condición a algunos de sus docentes. El SyOA mantuvo reuniones periódicas con todos los docentes involucrados y con el Director de Carrera, asesorándolos sobre las particularidades de este alumno y las acciones a seguir para acompañar su avance académico durante todo 2013. La planificación acordada con este estudiante se cumplió en un noventa por ciento (salvo una, aprobó todas las materias que tenía pendientes) y ante estos buenos resultados se prevé para el presente año académico un trabajo similar con los nuevos docentes que lo tendrán como alumno.

Cabe destacar que un limitante a las posibles acciones del SyOA en cuanto al acompañamiento de alumnos con las dificultades arriba mencionadas radica en contar a tiempo con el diagnóstico del profesional que trata al alumno. Si bien esto implica un trabajo mejor enfocado y una ayuda temprana, no siempre es fácil contar con este tipo de documentación, pues en muchos casos los alumnos temen ser etiquetados y tratados de forma diferente, que pueda ponerlos en evidencia frente a sus compañeros o profesores.

Acciones relacionadas con el trabajo de los tutores pares

Un segundo grupo de acciones que llevó adelante el SyOA durante el 2013, se centró en la continuidad del trabajo con los tutores pares. El foco de atención se ubicó en la detección temprana de alumnos con dificultades de avance académico y en riesgo de deserción. Alumnos desmotivados que manifestaban frustración frente a los resultados de los primeros parciales y alumnos que no se acercaban a la División o a consultarlos, pese a que presentaban serios inconvenientes en su avance académico, fueron los objetivos principales de la acción de los tutores pares. De las reuniones mantenidas con ellos a lo largo del año, surgió la propuesta de ampliar su participación en actividades de tipo taller donde se favorezca la socialización y la integración con la comunidad universitaria de los ingresantes con alumnos más avanzados de cada carrera. La dificultad que se le presenta al SyOA en estos aspectos es que, a pesar de la excelente voluntad de estos alumnos avanzados que colaboran con la División, planificar acciones con los alumnos ingresantes suele insumir tiempos que ellos tienen dedicado al estudio, más allá de las cuatro horas reloj que deben cumplir en su tarea.

El trabajo de asesoría académica que estos alumnos desarrollaron durante 2013 permitió también un mayor acercamiento a los casos de estudiantes con particularidades especiales, lo que colaboró en una visión más integral de los problemas que presentaban.

Institucionalización de Seguimiento y Orientación Académica

A modo de comentario, y sin entrar en análisis más detallados del proceso realizado, cabe aclarar que lo que durante nueve años se conoció como Programa de Seguimiento y Orientación Académica fue modificado a División, lo que dio inicio al proceso de institucionalización de las acciones que se venían desarrollando desde el año 2004, considerando que las mismas tienen vigencia a través de los años y que las necesidades a las que respondía como Programa siguen teniendo actualidad.

PROPUESTAS DEL SyOA PARA 2014

En vistas a estas nuevas configuraciones del ingreso y a las dificultades mencionadas a lo largo del trabajo, la División Seguimiento y Orientación Académica propone las siguientes acciones para el presente año:

Material interactivo complementario al curso de ingreso 2015

Se propone la elaboración de un material interactivo que complemente los contenidos del curso de ingreso 2015. En este material se buscará profundizar temáticas relacionadas con la afiliación institucional de los ingresantes, las estrategias de aprendizaje propias de las ciencias básicas, cuestiones relacionadas con los cambios que enfrentarán en sus inicios en la Facultad, estrategias para manejar la ansiedad frente a exámenes y organizar sus tiempos de estudio, etc. La idea no es abundar en los contenidos de matemáticas que se desarrollan durante el curso de ingreso, considerados suficientes por el Departamento de Ciencias Básicas, sino trabajar – como se planteaba en las primeras páginas de este trabajo – con lo que los alumnos traen y no con lo que deberían traer. Es clave aquí la idea de diagnóstico, de detectar el bagaje real del alumno. De todos modos, se prevé que con este material, el ingresante pueda obtener herramientas para complementar los aprendizajes realizados durante su secundario y pueda también fortalecer algunos contenidos que se suponen vistos en el nivel anterior.

Cabe aclarar que la Facultad ha realizado cambios en la modalidad de ingreso implementada hasta el año pasado. Hasta ese momento, los alumnos debían aprobar el Curso de Ingreso para poder inscribirse como alumnos de la Facultad. A partir de 2014, realizan un examen diagnóstico, cuya no aprobación no les impide la inscripción en las primeras materias de su carrera. Sin embargo, deben aprobarlo para inscribirse en los exámenes finales de dichas asignaturas. El objetivo es flexibilizar el ingreso, de manera que los ingresantes cuenten con mayor tiempo de adaptación a la Facultad.

Fortalecimiento de la función del Director de Carrera como tutor orientador

Para el presente año, el SyOA propone un mayor protagonismo de los Directores de Carrera en su rol como tutores orientadores. Desde su visión general de la carrera tienen la perspectiva necesaria para aconsejar a los ingresantes respecto a sus metas profesionales, sus inquietudes en relación a las primeras asignaturas y el análisis de las fortalezas y debilidades personales que pueden favorecer o dificultar su avance en la Ingeniería elegida. En tal sentido, los Directores de Carrera tienen un mayor protagonismo en la Jornada de Bienvenida 2014, evento que se desarrolla todos los años para recibir a los alumnos de nuevo ingreso y guiar sus primeros pasos en la Facultad. La demanda surgió de los mismos Directores de Carrera, lo que está marcando un gran avance en la valoración y en la significación que adquieren los nuevos ingresantes en la vida de la unidad académica.

Por otra parte, también se han propuesto nuevos encuentros entre el Director de Carrera y sus ingresantes (a partir del mes de mayo), para que a través del diálogo el primero pueda interiorizarse de los avances, dificultades y expectativas de los segundos.

Refuerzo el trabajo de los tutores pares

La propuesta apunta a propiciar talleres o encuentros donde no sólo interactúe el equipo del SyOA sino que también participen los Tutores Pares. Incorporar a los talleres que habitualmente dicta el Área de Apoyo Complementario de la División, la perspectiva y experiencia de los Tutores Pares, implica incorporar elementos que permitirán realizar un trabajo más adecuado sobre lo que los alumnos traen, tendiendo puentes más sencillos hacia lo que deben desarrollar para mejorar su inserción en la Facultad.

Por otra parte, se viabilizarán encuentros entre los ingresantes a cada carrera y los tutores pares de la misma, para que los primeros planteen las dificultades encontradas y los segundos los asesoren en base a su propia experiencia como alumnos.

Apoyo complementario pedagógico y psicológico

Se propone un afianzamiento del apoyo complementario pedagógico y psicológico en lo que hace a la orientación de los ingresantes respecto a identificación de fortalezas y debilidades, es decir, reconocer sus propias capacidades, manejo de la ansiedad y frustración, etc. Talleres y entrevistas personales son las herramientas previstas para llevar adelante esta orientación.

Trabajo conjunto con docentes de ciencias básicas

Tal como viene sucediendo desde hace unos años, la División trabaja en conjunto con los docentes de los primeros años, en la detección y asesoramiento de alumnos con problemas de avance académico. Para 2014 están previstas reuniones mensuales, donde se trabajarán los casos puntuales que los docentes propongan y se analizarán acciones que puedan incluir a los tutores pares.

COMENTARIOS FINALES

Los casos y situaciones arriba mencionados necesariamente contribuyeron a un fortalecimiento de la labor de las profesionales del Área de Apoyo Complementario del SyOA así como al trabajo en equipo tanto con los docentes como con los directores de Carrera.

Asimismo, los integrantes del SyOA consideran importante continuar el trabajo con los docentes (sobre todo los de los primeros años) en lo que hace a conocer los perfiles del alumno "real" que tiene en su clase y qué estrategias se pueden ensayar para trabajar con los alumnos. Este trabajo busca evitar caer en conocidas situaciones como las que señala Parrino "...el profesor dirige su clase e interpela a un estudiante que no está allí en el aula sino en su imaginario, y recibe las respuestas del alumno que está participando de la clase. Entonces, el docente reclama: "no sabe leer", "no interpreta consignas", "no comprende aquello en lo que está trabajando". La experiencia permitirá reorientar el trabajo, de ser necesario, y profundizar aquellos aspectos que vayan surgiendo en el devenir diario, en orden a dar respuesta a esas nuevas configuraciones que signan la instancia de ingreso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ambroggio, Gladys A. et al (2013). Tutorías para ingresantes: experiencias en la UNC. Compilado por María Elena Duarte. 1ª. Edición. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Carli, Sandra (2012). El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. 1ª. Edición. Siglo XXI ediciones, Buenos Aires.
- Parrino, M. del Carmen (2010). *Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros*. Actas X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur.